

La pregunta por la arquitectura en las distintas escuelas

Javier Seguí

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Universidad Politécnica

Abstract

This paper is the summary of an investigation taken by our group Hypermedia for Innovative Education (GIE). We have analyzed more than 1000 statements of work workshop subject's design and project more than 60 schools of architecture in the world.

Many of those contained analyzed contain references generic written about those who want to achieve and allusions to specific buildings, and all in general, they contain differing conceptions of architecture and architects.

The basic question related to teaching architects is: What do we understand by architecture?

Communication reviews the more radical proposals to finish summing up the formation of an architect is based on the fiction of a way of being and doing that each time a distance of the practice of design and control of the buildings in the system production prevailing.

Introducción

Llevamos dos años analizando enunciados de ejercicios de dibujo y proyectos procedentes de unas 60 escuelas de arquitectura en el orbe.

Los enunciados de los ejercicios son documentos defectivos respecto al trabajo pedagógico real que desencadenan, pero son elocuentes documentos del modo de entender la arquitectura por parte de los profesores que los proponen.

Algunos enunciados son escuetos planteamientos de trabajos, sin más, pero otros, gran parte, además de los enunciados, incluyen introducciones teóricas, bibliografías, listas de edificios referenciales y, a veces, enunciaciones de lo que los enunciadorentienden por arquitectura, por dibujar y por proyectar.

El resumen de la información recogida debidamente estructurada, ha quedado plasmado en un documento titulado "Optimización de la ejercitación (2). Memoria (25/10/07)"

Para esta comunicación vamos a separar y desarrollar uno de los enunciados encontrados. Resulta que en las distintas escuelas el significado práctico de la palabra arquitectura cambia radicalmente hasta el punto de llegar a pensar que cada escuela de arquitectura organiza su pedagogía sometida al entendimiento práctico de esta palabra.

El marco problemático del aprendizaje y la profesión de arquitecto

Un "arquitecto" hoy, según los distintos lugares geográficos, es un profesional de la "configuración" (de la organización) de edificios (como denominación genérica) que colabora con especialistas de las técnicas y la industria, hasta determinar modelos de edificios "construibles" por las empresas de fabricación de edificios.

En cada lugar del orbe, el arquitecto tiene un papel en el interior de una industria que es la que más capital-tecnología moviliza entre el conjunto de propositores, decisores y estrategias que intervienen.

Las competencias de los arquitectos siempre condicionadas por los productos constructivos puestos en el mercado, acaban dependiendo del papel que les asignen los promotores (y que las compañías de seguros permitan).

En general, un arquitecto, es un componente de un colectivo que propone y controla la fabricación de productos edificatorios de indefinida complejidad.

La edificación como sistema de producción ha dejado hace mucho de ser cuestión directa de un autor que controla su concepción y erección (dicen desde el Renacimiento). Hoy, más que nunca, la edificación se proyecta en el interior de "factorías" que reparten el trabajo de concepción en tareas parceladas entre equipos inconexos que proponen trozos que se acoplan en una totalidad aparental, previamente definida por las circunstancias o el capricho de alguien

destacado. Luego, la obra es desarrollada por otro ejército de operarios, al servicio de firmas industriales diversas, que intervienen jerárquicamente en la construcción adaptando sus productos en el marco que les ha precedido, al margen de cualquier criterio que no sea la apariencia superficial “no chocante” de la edificación concluida.

Al margen de algunos casos raros, hoy la edificación es una industria polifónica repartida entre decenas o cientos de coautores que deciden sobre pequeñas partes (unidades) de las obras que producen.

Dice R. Koolhaas que hay en el mundo 10 mil estudios de arquitectura desconocidos que colaboran en la producción de la ingente masa de los edificios que llenan de insignificancia arquitectónica el caos en que consiste la ciudad genérica. Sólo se hacen notar algunas construcciones singulares (a veces de costes desproporcionados) cuya producción se debe a algunas oficinas que están en el mercado al amparo de marcas que son nombres de arquitectos/estrella. Estas singularidades son las que alimentan el morbo de la crítica y las referencias icónicas (ideologizadas) de las escuelas de arquitectura en el mundo.

La educación de profesionales en la arquitectura se topa con la imposibilidad de educar para aprender a ser asalariados o actores parciales de un proceso coral hipertextual al albur de la cambiante producción de edificios. No se sabe enseñar a ser parte de una producción colectiva despersonalizada. No se sabe enseñar a ser coautor de cadáveres exquisitos.

Sólo se sabe enseñar el oficio de arquitecto si se monta la enseñanza en la ficción de una arquitectura quimérica. Sólo se puede justificar esta enseñanza si se hipotetiza que el proyectar (el tantear soluciones) suple el dirigir la construcción y, además, se enfatiza que el arquitecto (en ciernes) es competente para responsabilizarse en solitario de su producto, es capaz de dirigir la construcción sin ninguna imprevisión y cultiva la genialidad indispensable para distinguir entre la buena y la mala arquitectura.

Nosotros para poder hablar de la enseñanza en las Escuelas de arquitectura hemos propuesto eliminar el halo de la palabra y llamar “sin arquitectura” al contenido de lo que se puede enseñar en las escuelas (de arquitectura) para que no haya que recurrir a ficciones engañosas, elitistas y corporativistas. En las escuelas se puede enseñar a conjeturar (con medios miniaturizados) figuraciones de edificios replicables constructivamente que acabarán siendo enjuiciados en el ámbito ilusorio e irreal de lo que representa hoy el desapuntado término “arquitectura”.

Dentro de este encuadre señalamos las temáticas que flotan alrededor de la enseñanza del proyectar en las escuelas analizadas.

Qué es arquitectura

Hay edificación.

Edificar es erigir, conformar, para proteger y albergar.

Construir también es conformar para proteger y cuidar, y entender, y hacer habitable.

Pero edificar supone una organización de la división del trabajo y la producción.

Planear es prever el camino para alcanzar un objetivo que ha habido que conjeturar. En nuestro caso para edificar hay que haber anticipado un modelo de edificio (un edificio reducido).

Y el modelo necesario siempre es una configuración de límites (que preservan oquedades) que han de poderse representar constructivamente como edificio.

La industria de la edificación es la que acomete a gran escala la producción de edificios a partir de productos y procedimientos constructivos sistematizados. Sería absurdo pretender edificar algo que no pudiera ser resuelto por la industria globalizada.

La industria de la edificación determina los límites y las condiciones de lo que puede ser erigido. El mercado de la edificación determina lo que puede ser consumido. Tanto el mercado inmobiliario como la industria edificatoria son ámbitos dialógicos polifónicos donde intervienen un gran número de especialistas que toman parte de un complejo ritual acoplado de productos diversos engarzados en una estructura portante, según ciertos criterios convenidos.

Planear edificios es la tarea de muchos en la industria del mercado único. Y la tarea personalizada de los que se presentan a concursos o se forman en las escuelas (de arquitectura).

Planear edificios es el aprendizaje que se acomete en las escuelas de edificar. Se llama proyectar. Las propuestas planeadas se llaman proyectos. A la disciplina que pretende dar sentido al oficio de planeador de edificios se llama arquitectura.

Arquitectura alude a un oficio, habilidad o arte relacionado con el fundamento (arché) de la organización (tectura). Las escuelas de arquitectura pretenden encauzar el aprendizaje del planeamiento de edificios en el ámbito idealista (y metafísico) desde el que el oficio de planear (proyectar) puede tratarse como una tarea excelsa que busca un mundo de ficción donde es posible la perfección geométrico-sistemática de lo configurado a pesar de las restricciones que supone la edificación.

La arquitectura que ambienta las escuelas edificatorias es una ficción (confusa) difícil de caracterizar. Una ficción borrosa que obliga al permanente replanteo de la pregunta que indaga por el qué es (posición sustancial) o el cómo se hace (posición activa) esa cosa llamada arquitectura.

Para que la arquitectura sea algo que se presenta y se pueda perseguir ha de tener que ver con un modo ritualizado de hacer, un mundo referencial imaginable al que aspirar y una propiedad esencial que asegure la visibilidad en el edificio (proyectado y/o construido) del trasfondo activo-referenciado del autor (agente portador de la arquitectura).

La arquitectura es un arte una propiedad del arquitecto que proyecta, que es transferida al edificio, que, por sí, muestra en su figuralidad (con-figuración) la capacidad inusitada del autor para traer a la realidad la idealidad con la que está vinculado.

La arquitectura existe, si es algo, en el mundo en desaparición de las Ideas. Está en el mito desvanecido de un mundo totalitario, geométrico, cósmico, glorioso...

Pero sí ya no podemos hablar de arquitectura, lo que queda, ¿qué es?

Queda la tecnología edificatoria, la construcción y algo más sin nombre propio.

Queda la conjetura de la convivencialidad habitable. Queda un saber que trata del medio habitable para los grupos (morales) de personas. Un saber de la organización de los escenarios para la vida cotidiana.

Estamos hablando de una arquitectura sin arquitectura (grado cero de la arquitectura) de lo que le quedará de la arquitectura cuando se le quite la pretensión de poder universalizante (modélico e ideal) y sólo quede el quehacer empeñado en la anticipación de ámbitos construidos para la convivencia humana. Boudon habla de un saber del entorno (ciencias del entorno) vinculado a lo práctico, de un arte del "entornado" o de la "localización" (de la organización de la amplitud). Sloterdijk a esta actividad la llama "producción de localización" o "producción de envolturas de inmunidad".

La arquitectura sin arquitectura (sin arquitectura y sin arte) solo es un saber conjetrador de instalaciones de localización, un saber de cómo modelizar (miniaturizar) configuraciones envolventes planeadas como escenarios de comportamientos y como presencias chocantes que luego puedan ser fabricadas (edificadas).

La arquitectura sin arquitectura se puede categorizar en atenciones, que pueden metodizarse. Se puede referir a saberes referenciales (diversos pero concretos) y, en consecuencia, se puede enseñar, se puede distribuir en un programa competencial de aprendizaje.

Escuelas técnicas superiores de "localización" desde las que la arquitectura sea una referencia ficcional histórica.

Naturalmente, en el seno de esta inquietud-competencia desmitificada cabe la indagación de si la arquitectura histórica es algo tratable, de si es un contenido exclusivo de ciertos edificios o si es un componente universal de todo ordenamiento.

Arquitectura

En las escuelas de arquitectura sólo se puede enseñar a proyectar “sin arquitecturas” pero en el seno de la pregunta por la arquitectura.

Hay lugares y personas para los que todo es arquitectura entendiendo que la palabra se refiere al fundamento de la facultad de organizar del entendimiento humano.

En el extremo opuesto hay quienes defienden que la “arquitectura” es una “cualidad” que sólo tienen algunos edificios, un algo misterioso que vincula esos productos con un mundo ideal familiar para los conocedores (especialistas, “conuseurs”).

Aunque, en general, fuera de las escuelas, las gentes llaman arquitectura a los edificios (lo hay mejores y peores) quizás porque arquitectura es la palabra enraizada con la capacidad o poder de modificar lo natural interponiendo artificios:

Nic Clear propone:

Arquitectura son objetos y practicas. Son ideas y teorías. Son experiencias. La arquitectura es impredecible e incierta. **La arquitectura es estímulo y catálisis de pensamientos y propósitos. Es una “maquina de posibilidades”.**

La arquitectura no es el edificio, ni lo que hacen los arquitectos ni lo que la gente experimenta y dice (escribe).

La arquitectura es lo que hace preguntamos ¿qué es arquitectura? Es el desafío de preguntar por su naturaleza. Y una escuela de arquitectura ¿qué tiene que ser? Un lugar de intercambio de preguntas, especulaciones y experimentos (propuestas de lo que puede ser arquitectura).

Una escuela es también una maquina de posibilidades.

Arquitectura es algo (atención) acerca de: usos, experiencia ambiental, edificios, espacios y

diferentes clases de movimiento y representaciones.

Ser profesor o alumno de arquitectura es formar parte de un conjunto humano involucrado en la pregunta ¿qué es arquitectura?

La irrealidad de proyectar edificios

En lo que todo el mundo está más o menos de acuerdo es en que proyectar es un existencial, una función de la actividad vital involucrada en lo cotidiano y, cómo no, en todo lo que es colectivo, (social y político). Proyectar-se es verse en una situación distinta, en una irrealidad más o menos operativa que algunos llaman fantasma, fantasía o “imaginario” por la que hay que pasar para elaborar propuestas de transformación. Transformar el medio es , junto a la adaptación (que también es transformadora), una de las estrategias de la supervivencia.

El proyectar está dirigido al futuro y es el albur sorprendente que sostiene la supervivencia de todo lo vivo. Por esto en el desvelamiento de las dinámicas envueltas en el proyectar “lugarizaciones” (“la producción del espacio” para H. Lefebvre) hay un fondo generalizable para todas las tareas de adaptación transformativa.

La constatación de estas dinámicas está produciendo el “aprendizaje orientado a proyectar” que es una técnica didáctica aplicable a toda enseñanza orientada a la transformación (la técnica supone transformación) del medio ambiente genérico.

¿En que quedamos?

Arquitectura es una palabra manida y desprestigiada. La usa todo el mundo para referirse a la edificación pero sin discriminar nada y olvidando su procedencia metafísica.

Etimológicamente arché tecton es dios, el organizador de lo organizable y arché tectónica es el fundamento del organizar transformativo. O toda actividad se basa en una peculiaridad arquitectónica o no se puede hablar honestamente de arquitectura como cualidad de ciertas cosas en un mundo racional y democrático. Arquitectura es una palabra que aleja lo que designa hasta el lugar ideal donde viven los modelos de las cosas, donde anida el poder que transforma con sentido interesado lo artificial. Pero esto no se puede enseñar ni se puede pensar como

peculiaridad genealógica de algunas personas especiales (con genio) ni de algunos edificios modélicos.

J.R. Morales (Arquitectura, Madrid 1999) señala que hay un hacer arquitectónico o que lo arquitectónico es un modo de hacer que organiza técnicamente lo que fundamenta o da "marco" (referencia) al vivir, que es un anidar, y la arquitectura es lo artificial que nos ubica en el mundo. Pero la arquitectura como arte no es más que la pretensión de "arquitecturar" que se vive como pregunta e inquietud en el acto (genérico) de tantear reacomodos artificiales, que conocemos como proyectar.

Para poder proseguir la actividad arquitectónica y poderla enseñar, o banalizamos la palabra arquitectura hasta disolverla en toda actividad anticipadora o la evitamos para no vernos envueltos en las historias pretenciosas y delirantes alrededor de las viejas ideas fijas, de las totalidades ordenadoras de la armonía, que algunos han de imponer a los demás.

Referencias

- Morales, J.R. 1999. *Arquitectura*. Biblioteca Nueva. Colección Metrópolis. Madrid.
Seguí, J. *Anotaciones para un imaginario del dibujar* (en preparación).
Seguí, J. *Excerpta. Alrededor de la enseñanza de la arquitectura* (en preparación).